

Infecciones de transmisión sexual

Las infecciones de transmisión sexual (**ITS**) son infecciones que se transmiten a través del contacto íntimo entre personas que tienen relaciones sexuales.

¿Cuáles son las ITS?

Con el término *ITS* nos referimos fundamentalmente a:

- Sífilis.
- Infecciones por gonococo, clamidia, micoplasma y tricomonas.
- Virus de la inmunodeficiencia humana (VIH).
- Virus de la hepatitis B. En ciertos casos, también los virus de las hepatitis A y C.
- Virus del papiloma humano y condilomas.
- Herpes genital.
- Parásitos de la piel: sarna y ladillas.

Según las prácticas sexuales que se realicen, pueden afectar a:

Genitales: ardor o dolor al orinar, secreciones uretrales más o menos espesas y abundantes, a veces purulentas, dolor en la zona inferior del abdomen, relaciones sexuales dolorosas o sangrado después del coito.

Recto: dolor al defecar, sangrado o secreción rectal.

Boca: Pueden aparecer sin producir molestias.

Piel: prurito (sarna), verrugas (condilomas) o molusco.

¿Qué pasa si no se tratan?

Algunas de las ITS pueden pasar inadvertidas, pero son igualmente contagiosas y pueden causar lesiones allí donde se encuentran y, después, extenderse a otros órganos. Algunas de ellas pueden afectar al aparato reproductor y llegan a provocar infertilidad o infecciones graves; otras, como la sífilis, pueden afectar al corazón, cerebro o riñón. El VIH requiere tratamiento y controles durante toda la vida para contener el virus y sus complicaciones.

¿Son muy frecuentes?

Desde principios de los años 2000 y hasta ahora se ha observado un aumento sostenido del número de ITS en todo el mundo. El aumento es consecuencia de diversos factores sociales, conductuales, de estrategias de cribado, etc.

Aunque hay personas más vulnerables que otras, las ITS pueden afectar a todo el mundo y especialmente durante las etapas de la vida con más actividad sexual.

¿Cuáles son las conductas sexuales de riesgo?

- El sexo con **múltiples parejas** o con parejas de quien no se sabe si están infectadas.
- No hacer uso del **preservativo** en las relaciones orales, genitales o anales.
- Algunas actividades pueden **lesionar la piel** y favorecer la infección: penetración anal, *fisting* (insertar el brazo en la vagina o el ano), juguetes sexuales lavados incorrectamente, uso insuficiente de lubricante.
- Actividades sexuales en un contexto de consumo de **drogas**: se «pierden» las medidas de protección. Un ejemplo es el *chemsex* (práctica de sexo durante períodos largos, habitualmente en grupo y usando drogas).

¿Cómo se pueden prevenir?

Los preservativos femeninos y masculinos son la barrera principal para prevenir las ITS. Hay que emplearlos en las relaciones genitales, anales y orales. Hay que evitar mezclar las drogas y el sexo.

Realice los controles y revisiones necesarios en función de su riesgo.

¿Qué debe hacer si sospecha que tiene una ITS?

Consulte con su médica o médico para hacer el estudio necesario. Si se confirma una infección, siga el tratamiento completo, hasta el final, y evite las relaciones sexuales mientras lo siga.

Es muy importante avisar a todas las parejas sexuales para que se hagan las pruebas oportunas y se traten y, así, detener el ciclo infeccioso.